

19 Mayo

El mártir Patricio de Prussia y sus compañeros

Partes Variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

del Pentecostario

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Pero si cae durante un periodo de ayuno

a la Teotokos

Tono 6

Melodía: «Habiendo dejado a un lado...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

¡Alégrate, oh cumplimiento de la ley! * ¡Alégrate, oh templo de la Santísima Trinidad, * Esposa incorrupta! * ¡Alégrate, carro divino del Rey de todos! * Alégrate, oh fuego inmaterial, * llevando en tus brazos como con tenazas la brasa ardiente, * oh nuevo paraíso de Aquel que cerró el jardín del Edén, * oh mesa divina y resplandeciente, * paloma inmaculada, * trono del Altísimo, * enramada noética de Dios, **Oh Doncella a quien el Espíritu Santo cubrió con su sombra.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Visítame rápidamente * que he sido herido * por los ataques de los demonios, como por ladrones, * y que yazco, incapaz de moverme, * en el camino de esta vida inconstante, oh Inmaculada, * pidiendo misericordia; * y derrama vino y aceite sobre mis heridas incurables, * y devuélveme la salud, * para que pueda glorificarte * y entonar tus poderosas palabras con amor, * como es digno, oh pura y siempre- Virgen Madre.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

A causa de mi carácter perverso he caído precipitadamente * y he sido esclavizada por un engaño perverso, oh Esposa de Dios; * sin embargo, aunque soy miserable, * oh Santísima Doncella, * huyo a tu maravillosa bondad amorosa * y a tu ferviente ayuda. * Líbrame de las ataduras de las tentaciones y del dolor, * y sálvame de los ataques de los demonios, * oh Inmaculada, * para que pueda glorificarte e himnarte con amor, * y hacerte homenaje y magnificarte, ** Oh siempre bendita Señora Soberana.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

a los mártires

Tono 6

Melodía: «Habiendo dejado a un lado...»

Guiados por la Palabra * los bienaventurados hieromártires * navegaron fácilmente a través de las tres olas de las pasiones, * y se les confió la tarea * de curar los sufrimientos de los mortales * con las aguas del fervor. * Sus reliquias recibieron sepultura sagrada, * y derraman abundantemente curaciones sobre los necesitados. * Oh fieles, honrémoslos incesantemente * como es necesario, * porque oran con valentía ** en nombre de nuestras almas.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádlo, todos los pueblos.

Vestidos con vestiduras de púrpura * teñidas en la sangre del martirio * y empuñando la preciosa Cruz como cetro, * los piadosos mártires reinan con Cristo regocijados, * habiendo deseado voluntariamente sufrir por Él: * Polieno manifestado en santidad, * Acacio y Menandro, * y el divinamente sabio Patricio * Y, regocijándose ahora, * se presentan ante el trono de Cristo, * orando con denuedo ** a favor de nuestras almas.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Deseando el reino de Cristo, * los bienaventurados y valientes * prefirieron una muerte temporal * como si fuera alimento, * soportando varonilmente el hambre y el dolor de las heridas. * Por lo cual, se han convertido en ayudantes de todos los fieles, * impartiendo salud en abundancia* a sus almas y a sus cuerpos. * Oh fieles, * como es debido, cantémosles ahora gozosamente, * porque oran al Señor ** en nombre de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Desde el vientre del malvado pecado del monstruo marino * llévame hacia arriba, oh Señora, * que contenías al Infinito en tu vientre. * Líbrame * de las crueles olas de las tentaciones, * y rescátame de la tempestad de las caídas, * oh Doncella, * secando el abismo de mis iniquidades, * y repeliendo las presentes hordas de demonios * con tu divina asistencia, oh pura, * para que pueda glorificarte sin cesar, ** el siempre bendito.

O si es un Miércoles o Viernes

Cuando, en el pasado, la cordera inmaculada y la inmaculada Señora Soberana, * contempló a su Cordero * sobre el árbol de la Cruz, * exclamó maternalmente y, maravillada, gritó en voz alta: * «¡Oh mi dulce Hijo, * ¿qué es esta visión nueva y más extraña que veo? * ¿Cómo la ingrata sinagoga * te entregó al tribunal de Pilato * y te condenó a muerte, * quién eres la vida de todos? * Sin embargo, canto Tu inefable condescendencia, ** ¡Oh Palabra!»

No Hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Pentecostario

Tropario

a los mártires

Tono 1

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

MAITINES

Tropario

del Pentecostario (dos veces)

a los mártires

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Pentecostario

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Pentecostario

a los mártires

de Teofanes

Tono 8

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

La maravillosa vara de Moisés, * golpeando y dividiendo el mar en forma de cruz, * una vez ahogó a Faraón, el auriga que los perseguía, * mientras salvaba al pueblo de Israel que huía * mientras huían a pie, * cantando un himno a Dios.

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

Totalmente adornados con la gracia y la vestidura del sacerdocio, y teñidos de púrpura con la sangre del martirio, oh gloriosos, estabais bien vestidos e investidos, y se revelaron como firmes campeones de la piedad y la fe.

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

Cristo, el Juez de la contienda, que está sentado a la diestra del Padre, ha abierto la arena a todos los atletas espirituales y ha reunido la compañía bien entrenada de los cuatro mártires, que lo magnifican con himnos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como buen pastor y abogado de la Iglesia, oh bienaventurado Patricio, diste tu vida por ella, enriqueciéndola con Acacio, Menandro y el piadoso Polieno, tus más sabios aliados, siempre enviando himnos a Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Siguiendo las palabras de los profetas de Dios, los mártires divinamente elocuentes confesaron la Palabra de Dios que asumió carne de la Virgen purísima. Y glorificándola como la Theotokos, siempre la bendecimos con himnos.

Katabasia del Pentecostario

ODA 3

del Pentecostario

a los mártires

Tono 8

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

Oh Cristo, fortaléceme sobre la roca de tus mandamientos, * Tú que en el principio estableciste los cielos con inteligencia * y estableciste la tierra sobre las aguas, * porque no hay nadie santo sino Tú, oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

Oh fieles, bendigamos a aquellos que valientemente recorrieron el camino del martirio y terminaron la buena carrera, como mártires victoriosos, portadores de coronas divinas y jerarcas de la sabiduría divina.

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

Encendido por el celo de la piedad, el divinamente elocuente apagó la llama de la falsedad, exponiendo firmemente los mandamientos de Dios e instando a todos hacia una comprensión verdaderamente divina.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Al ver morir al cruel gobernador en la embriaguez de la impiedad, Patricio gritó palabras de divina comprensión, sembrando la divina palabra de la Fe entre todos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sin conocer el matrimonio, has dado a luz al Verbo de Dios, que se encarnó en ti, oh Theotokos. Él tiene a los mártires, como sus guerreros, confesados varonilmente, convirtiéndose en portadores de la corona.

Katabasia del Pentecostario

Los Himnos de la sesión

a los mártires

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Con fe honremos en himnos al sabio Acacio y al sagrado Polieno, con Menandro y el gran Patricio; porque como sacerdotes de Dios Todopoderoso, le agradaban por su fe. Por lo que, al final de su martirio, fueron espléndidamente considerados dignos de la vida y fueron unidos a los ángeles. Con amor clamemos a ellos: ¡Ruega a Cristo Dios, que conceda el perdón de los pecados a los que con amor honran tu santa memoria!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

O

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Himno a la puerta y al arca celestiales, * la montaña santísima, la nube de luz, la escalera celestial, * el Paraíso espiritual, la redención de Eva, * el gran tesoro del mundo; * porque en ella se obraron la salvación para el mundo y el perdón de las ofensas antiguas. * Por eso clamamos a ella: * «Intercede ante tu propio Hijo y Dios para que conceda el perdón de las ofensas ** a los que devotamente adoran a tu santísima Descendencia.»

O si es un Miércoles o Viernes

Al contemplar al Cordero, Pastor y Redentor * en la Cruz, * la cordera exclamó llorando, lamentándose amargamente y clamando en voz alta: * «El mundo se regocija, habiendo recibido la liberación por Ti, * pero mi vientre arde al contemplarlo Tu crucifixión, * que has soportado en Tu misericordiosa bondad. * ¡Oh Señor sufrido, * Abismo y fuente inagotable de misericordia, * ten piedad y concede el perdón de los pecados ** a los que cantan con fe tus divinos sufrimientos!»

ODA 4

del Pentecostario

a los mártires

Tono 8

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, eres mi fuerza y eres mi poder, * Tú eres mi Dios y Tú eres mi alegría, * Tú que, sin abandonar nunca el seno de tu Padre, * has visitado nuestra pobreza. * Por eso, junto con el Profeta Habbakuk, clamo a Ti: * «¡Gloria a Tu poder, oh Amante de la Humanidad!»

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

Investido con el poder de Cristo, oh Patricio, te convertiste en Su sacerdote, y habiendo seguido manifiestamente Sus pasos, a través de torturas te ofreciste a Él como el único Benefactor, clamando con piedad: «Gloria a Tu poder, oh Amante de la Humanidad!»

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

Fuiste revelado como un ministro divino y sagrado, oh padre Acacio, deleitándote en el resplandor divino y mostrándote como un verdadero mártir de Cristo, escupiste sobre el engaño de la idolatría. Por eso, con conciencia gozosa, clamabas en voz alta: «¡Gloria a tu poder, oh Amante de la Humanidad!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Uniéndose al coro y regocijándose con la compañía de Tus mártires, oh Cristo, Menandro resplandece ahora en Tu resplandor y, magníficamente adornado con refulgencia, en el cielo clama a Ti, el Maestro, regocijándose: «¡Gloria a Tu poder, oh Amante de la Humanidad!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo adquirido como arma al todo inmaculado que te dio a luz, oh Cristo, los sabios mártires vencieron las artimañas del engaño y despreciaron manifiestamente las seducciones de los tiranos. Y ahora, revelados como portadores de la corona, claman en voz alta: «¡Gloria a Tu poder, oh Amante de la Humanidad!»

Katabasia del Pentecostario

ODA 5

del Pentecostario

a los mártires

Tono 8

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

Oh Luz que nunca mengua, * ¿por qué has apartado Tu rostro de mí * y por qué la extraña oscuridad me ha rodeado, * por más miserable que sea? * Pero guía mis pasos, te lo imploro * y vuélveme de nuevo hacia la luz de tus mandamientos.

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

Habiéndose mortificado al mundo con los dolores de la abstinencia, oh mártires divinamente sabios, os ofrecisteis celosamente a Cristo como perfectas inmolaciones y, siendo degollados como ovejas, os sometisteis a los divinos preceptos del Maestro.

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

Habiendo padecido legítimamente, oh mártires alabados, habéis sido coronados; porque habiendo soportado amargos dolores y heridas a manos de los inicuos, habéis sido considerados dignos de disfrutar de la vida incorruptible en los cielos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Todos los gloriosos mártires, reconociéndote como la verdadera Theotokos, han proclamado a Dios, la Palabra que nació de ti, oponiéndose juvenilmente al pecado hasta la muerte, oh Doncella toda-himnada.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habitando noéticamente ahora con los ángeles, oh bendito Patricio, recuerda a aquellos que celebran tu honrada memoria, suplicando fervientemente al Maestro con tus súplicas, que nos salve de las desgracias, oh alabado.

Katabasia del Pentecostario

ODA 6

del Pentecostario

a los mártires

Tono 8

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

El abismo de mis pecados y la tormenta de mis transgresiones * me inquietan y me arrojan * a las profundidades del abatimiento; * pero extiende Tu brazo poderoso, * hacia mí como lo hiciste con Pedro, * y sálvame, oh mi Guía.

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

Oh pueblo piadoso, formando un coro como es necesario, alabemos ahora con alegría el coro de cuatro atletas espirituales, los mártires y jerarcas, ilustres en majestad.

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

Oh atletas espirituales, los chorros de aguas cálidas que brotan de vuestras tumbas ofrecen alivio de los dolores corporales, y por vuestras divinas súplicas se quitan las pasiones de las almas de aquellos que se acercan a vosotros con fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh bendito Patricio, suplicando a Cristo Redentor, con tus súplicas, haz que el amanecer noético se levante sobre mí ahora, porque yazco en la oscuridad de las transgresiones y permanezco en una vida sórdida.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Theotokos, cantada por todos, que has dado a luz la Refulgencia de la gloria del Padre, ilumina mi alma; porque los portadores de la pasión, poseídos de tu gracia, rechazaron las blasfemias de los tiranos.

Katabasia del Pentecostario

Kontaquio

a los mártires

Tono 4

Melodía: «Tú has aparecido hoy ...»

Como alguien resplandeciente en la belleza del sacerdocio * y supremamente adornado con la sangre del martirio, * de pie ante Cristo con aquellos que sufrieron contigo, * Oh Patricio, ten presente de nosotros, ** en que eres una pasión honrada. portador.

ODA 7

del Pentecostario

a los mártires

Tono 8

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

Una vez, en Babilonia, el fuego quedó asombrado * por la condescendencia de Dios; * por lo cual los jóvenes en el horno, * bailando con pasos alegres como en un prado, cantaban: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

Los gloriosos mártires, adornados con la vestidura del sacerdocio, que hicieron aún más sagrado con su sangre, cantaron, uniéndose a coro en la visión de Dios: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

Iluminado con la luz divina, oh bendito, denunciaste la crueldad de los retóricos en el fondo del horno, pero no fuiste consumido en él, clamando en voz alta: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El arrogante gobernador no pudo soportar las sabias palabras con las que denunciabas a las más abominables y falsas deidades, y escupiéndolas sobre ellas, cantaste regocijado: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Mirad! ¡ahora se ha cumplido la divina profecía del piadoso David! Porque con amor los cuatro mártires imploran tu rostro, oh pura, clamando a Aquel que se encarnó en ti: « ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Katabasia del Pentecostario

ODA 8

del Pentecostario

a los mártires

Tono 8

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

En su ira, el tirano caldeo hizo arder el horno, * con calor siete veces avivado para los siervos de Dios; * pero cuando percibió que habían sido salvados por un poder mayor * clamó en voz alta al Creador y Redentor; * «Hijos, himnad, sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

Regocijándonos, oh fieles, venid, honremos a los mártires coronados, a los santos jerarcas divinamente sabios, magnificando a Cristo que les dio fuerza para no temer las torturas de los impíos, y que cantan: «Hijos, himnad, sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

Con la unción del sacerdocio y la sangre del martirio fueron ungidos los cuatro justos victoriosos, y brillan en diversos milagros más intensamente que el sol, clamando al Creador y Redentor: «Hijos, himnad, sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos»»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo vencido las hordas de los demonios y no amedrentados por las amenazas de los tiranos, oh todos alabados, habéis recibido coronas de Cristo y cantáis como atletas espirituales victoriosos: «Hijos, himnad, sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Que Menandro se regocije y que Acacio se alegre con Polieno y el radiante Patricio; y formando un coro, canten sin cesar el Verbo del Padre que se encarnó en el vientre de la Virgen que no conoció matrimonio, mostrándose sacerdotes que lo exaltan supremamente por todos los siglos.

Katabasia del Pentecostario

ODA 9

del Pentecostario

a los mártires

Tono 8

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

El cielo quedó espantado, * y los confines de la tierra se llenaron de asombro, * porque

Dios se apareció en carne, * y tu vientre se hizo más espacioso que los cielos. * Por lo tanto, las filas de los hombres y de los ángeles * te magnifican como la Theotokos.

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

Al ver las cabezas de los atletas espirituales cortadas mientras entregaban pacientemente sus almas con amor, los tiranos quedaron asombrados. Pero Cristo los recibió, dándoles descanso cerca de Él, y a través de ellos derrama, como de un cuenco, curaciones sobre quienes recurren a ellos sin cesar.

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

Apresurándose a contemplar la Fuente de sus deseos en los cielos, los santos jefes y mártires abandonaron toda su herencia en la tierra y fueron arrebatados a la majestad del reino divino en lo alto, siendo considerados dignos del alimento de bienaventuranza que sobrepasa todo entendimiento.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh atletas espirituales, atravesasteis el agua de las tentaciones y pasasteis por el fuego de las torturas; y ahora, manifiestamente coronados, habéis recibido reposo en los tabernáculos del cielo, en los que bailáis sin cesar. Oh coronados, libranos de las desgracias.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como el sol, el memorial de los atletas espirituales irradia milagros sobre los fieles; porque Dios, que nació de ti, oh Virgen pura, y a quien los santos predicaron piadosamente, ha brillado sobre ellos sobremanera, glorificando a los que honraron fielmente su venida, como prometió.

Katabasia del Pentecostario

Exapostilario del Pentecostario

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Pentecostario

Tropario

a los mártires

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

del Pentecostario

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Pentecostario

Tropario

a los mártires

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Kontaquio

a los mártires

Tono 4

Melodía: «Tú has aparecido hoy ...»

Como alguien resplandeciente en la belleza del sacerdocio * y supremamente adornado con la sangre del martirio, * de pie ante Cristo con aquellos que sufrieron contigo, * Oh Patricio, ten presente de nosotros, ** en que eres una pasión honrada. portador.